

EL RENACIMIENTO

Lección uno. Las Cruzadas

Lección dos. Introducción al Renacimiento y el humanismo la idea central

Lección tres. Italia y Florencia

Lección cuatro. La familia Médici. El humanismo la idea central del Renacimiento

Lección cinco. Leonardo Da Vinci. Percepción Visual

Lección seis. La Monalisa

Lección siete. Miguel Ángel

Lección ocho. La Piedad. Rivalidad entre Miguel Ángel y Leonardo

Lección nueve. El David y la Capilla Sixtina

Lección diez. El Juicio Final y anécdotas de Miguel Ángel

Lección once. Rafael Sanzio. Las estancias de Rafael en el Vaticano

Lección doce. Transfiguración

Lección trece. Paracelso. Creencias y filosofía. Citas de Paracelso.

EL RENACIMIENTO

Lección uno. Las Cruzadas

En torno al año 1000, [Constantinopla](#) llamada así en honor a su fundador el emperador romano Constantino I ó Constantino El Grande primer emperador convertido al cristianismo , se erigía como la ciudad cristiana más próspera y poderosa del «mundo conocido y pertenecía al Imperio Romano de Oriente.

Con un gobierno centralizado y absoluto en la persona del Emperador de Bizantino [Basilio II](#) , además de un ejército capaz y profesional, hacían de la ciudad y los territorios gobernados una nación sin par en todo el orbe. los enemigos más cercanos a sus fronteras habían sido humillados y anulados en su totalidad.

tras la muerte de Basilio, monarcas menos competentes ocuparon el trono bizantino, al tiempo que en el horizonte surgía una nueva amenaza

Eran los [turcos](#), tribus nómadas que, en el transcurso de esos años, se habían convertido al [islam](#) y se lanzaron contra el Imperio de Constantinopla. En la [batalla de Manzikert](#), en el año 1071, el grueso del ejército imperial fue arrasado por las tropas turcas, y A raíz de esta debacle, los bizantinos debieron ceder la mayor parte de su territorio. Ahora había fuerzas musulmanas apostadas a escasos kilómetros de la misma Constantinopla.

los turcos también habían avanzado en dirección sur, hacia [Siria](#) y [Palestina](#) que por el año 1069 entraron en [Jerusalén](#).

Estos dos hechos commocionaron tanto a [Europa Occidental](#) como a la [Oriental](#). Ambos empezaron a temer que los turcos fueran a dominar a los cristianos, haciendo desaparecer su religión.

2.1 Evolución del Imperio Bizantino



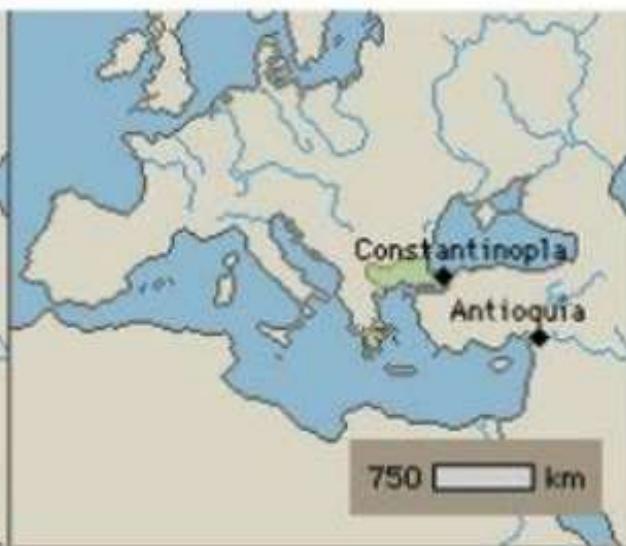
S. VI

El emperador Justiniano El Grande recupera territorios (quiere volver a reconstruir el Imperio Romano:
-Sur de la Península Ibérica,
-Norte de África
-Península itálica



S.VII-XI

Los Persas, bárbaros
y musulmanes les arrebatan
territorios



S. XI-S. XV

Los turcos otomanos
conquistan el territorio
hasta que cae Constantinopla
en 1453. Pasa a llamarse
Estambul

ÓRDENES DE CABALLERÍA



Caballeros Hospitalarios



Caballeros Templarios



Caballeros Teutónicos



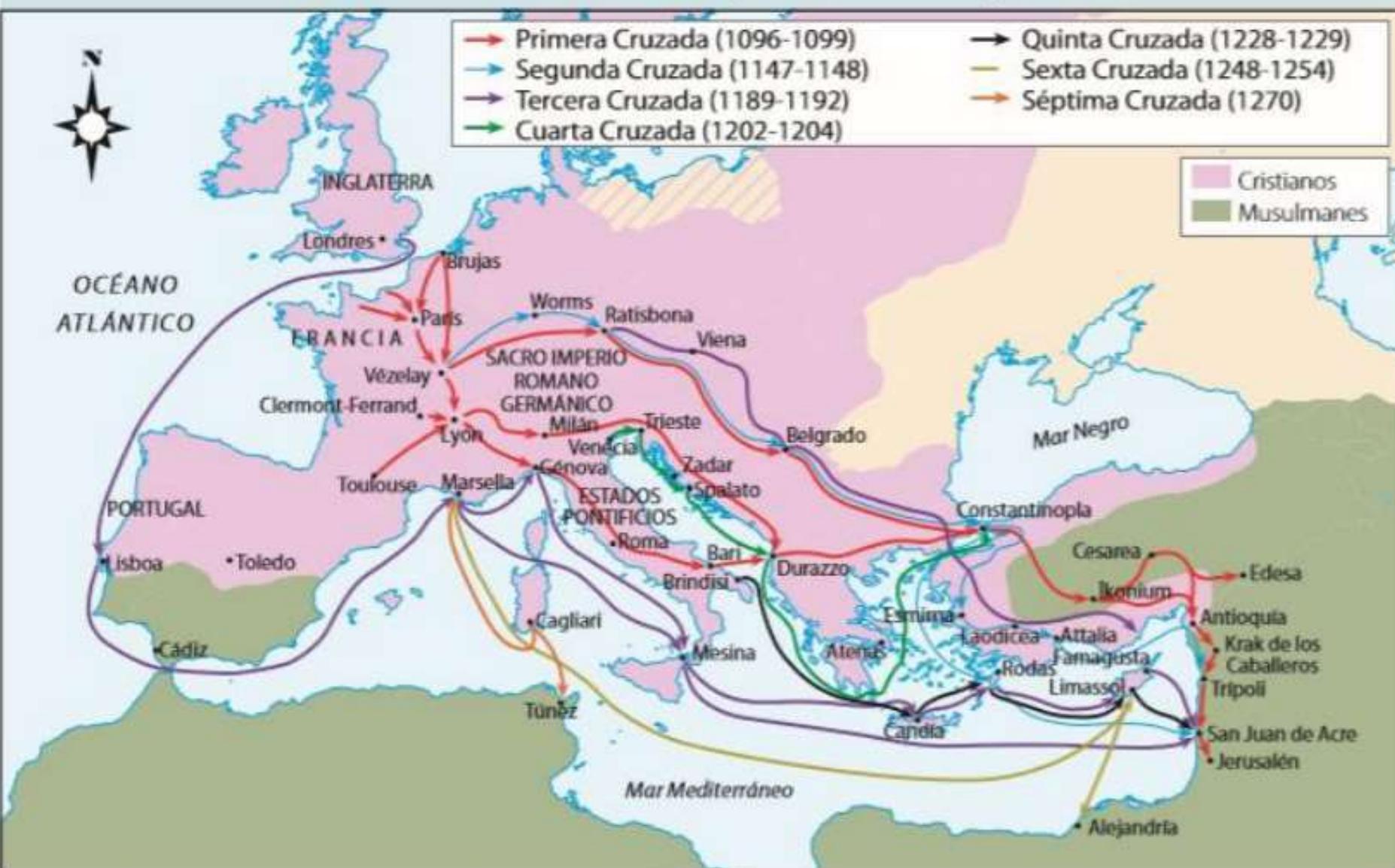
Consecuencias de las Cruzadas

Las cruzadas tuvieron profundas consecuencias para Europa occidental:

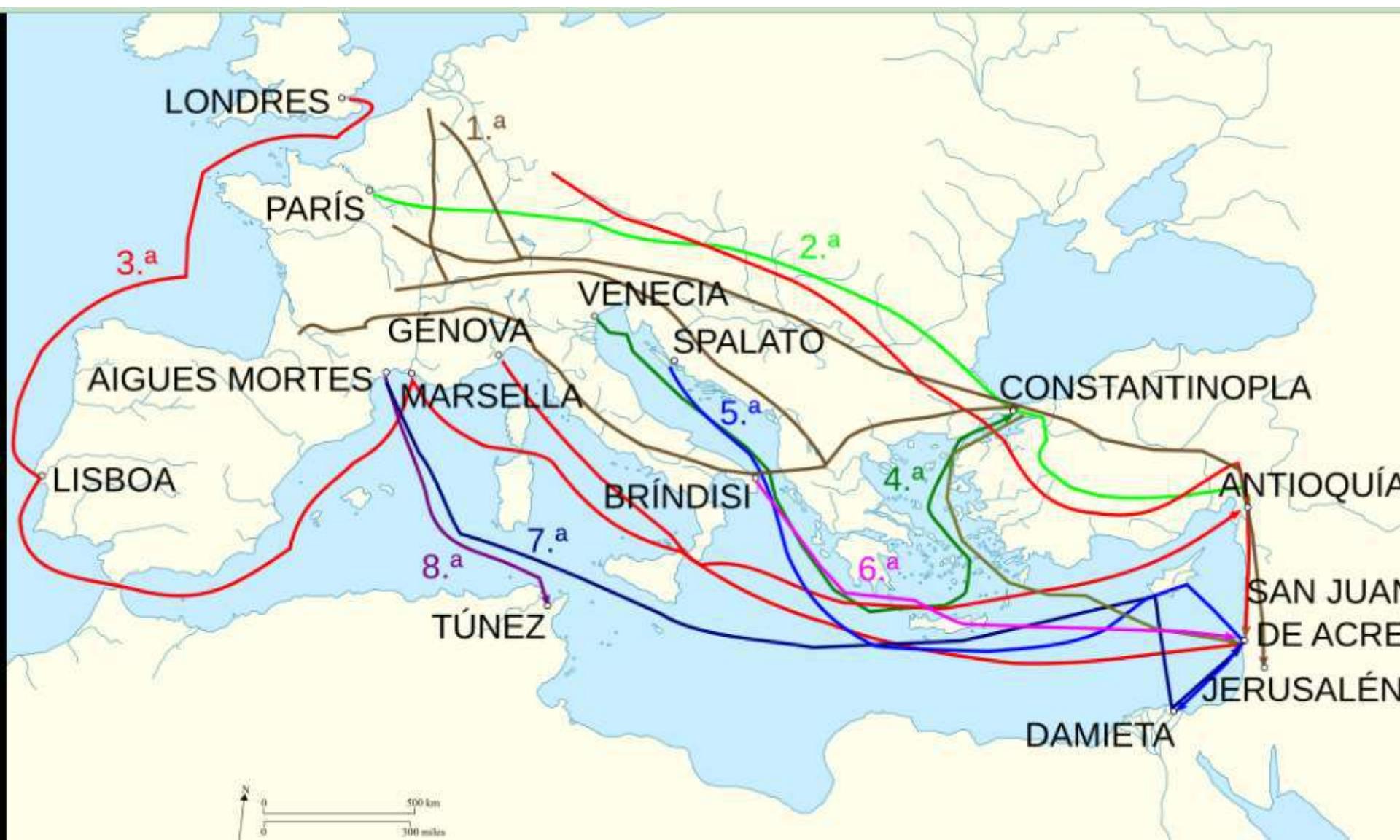
- se **fortaleció el poder de los reyes** a costa del que poseían los señores feudales,
- se produjo un **renovado intercambio cultural entre Oriente y Occidente**,
- y se **reactivó el comercio** en el mar Mediterráneo,
- lo que a su vez hizo **retornar la circulación de la moneda** e introdujo nuevos productos a Europa.

Doc. 5

Las Cruzadas (1095-1291)



LAS CRUZADAS



- Mahoma nacido en el año 570 D.C. creció adorando a los Dioses y a los astros, en su juventud viajó por tierras lejanas del desierto de lo que hoy es la Península Arábiga, conoció personas que profesaban otras religiones la judía y cristiana ellos creían en un sólo Dios esto lo llevó a preguntarse ¿cuál era la religión verdadera?
- Mahoma decidió encontrar una respuesta y se alejó a una cueva a meditar, un ángel le dijo que Alá lo había elegido a él para enseñar a su pueblo a adorarle y que debía extender la nueva religión musulmana a todos los pueblos de la tierra y debía hacerlo con el fuego y la espada.
- Mahoma obedeció a Alá y hasta dónde le alcanzó la vida se dedicó a extender su reino, dejando sus enseñanzas en el Corán para que sus sucesores continuarán con la encomienda de Alá dando a conocer su palabra.
- Su territorio siglos más tarde se extendió por el norte de África hasta el estrecho de Gibraltar cruzando el Mediterráneo. Los Musulmanes llegaron al sur de España y llamaron a éstos nuevos territorios “Al Andaluz”, allí permanecieron muchos siglos, construyeron templos llamados “mezquitas” para honrarle.

La llegada de musulmanes a Europa preocupó a Emperadores y Papas, temían que ese imperio cobrara cada vez más fuerza y extinguiera al cristianismo, así que se organizaron varias campañas militares llamadas LAS CRUZADAS para recuperar Jerusalén la “Ciudad Santa” ocupada también por los seguidores de Alá.

Cruzada	comienza	termina
Primera cruzada	1096	1099
Segunda cruzada	1147	1149
Tercera cruzada	1189	1192
Cuarta cruzada	1202	1204
Quinta cruzada	1217	1221
Sexta cruzada	1228	1229
Séptima cruzada	1248	1250
Octava cruzada	1270	1270
Novena cruzada	1271	1272

el cristianismo presentó al musulmán como un enemigo ante el cual no cabía otra posibilidad que aniquilarlo

Las cruzadas debilitaron a los señores feudales; muchos perdieron la vida o quedaron en Oriente; otros se empobrecieron por la venta de sus tierras; además, la prolongada ausencia les impidió vigilar sus derechos. Los reyes se incautaron de los feudos vacantes y redujeron tenazmente los privilegios de los señores

Se introdujeron en Occidente nuevos cultivos y procedimientos de fabricación tomados de los pueblos musulmanes. El comercio, sobre todo marítimo, adquirió mayor impulso. Los puertos de Génova, Venecia, Amalfi, Marsella y Barcelona fueron los más favorecidos.



Lección tres. Italia y Florencia

¿Dónde está Florencia, Italia?



En sus orígenes, Florencia era un campamento fortificado situado en la encrucijada que formaban los caminos de la costa del Tirreno y los de los Apeninos, unidos para recorrer el alto valle del Arno hacia [Roma](#).

Originariamente Florencia era una ciudad etrusca, dependiente de Faesulae (Fiesole). Los etruscos, llegados de Asia Menor, se establecieron en la zona en el siglo IX a.C. Los objetos y restos arqueológicos encontrados nos permiten datar la presencia de esta civilización en el área florentina, como testimonian las extraordinarias colecciones de arte etrusco conservadas en el Museo Arqueológico de Florencia.

En el año 395 a.C. la civilización etrusca fue sometida a Roma. Fue entonces que, durante las campañas de colonización de Silla, los romanos fundaron el municipio de Florentia sobre las cenizas del antiguo asentamiento etrusco.

En la edad media, debido a su riqueza agrícola y a su posición como centro de comunicaciones, llegó a eclipsar a Faesulae.

FLORENCIA (Franz Hogenberg, 1572)

Posted on 13 mayo, 2012 by miguelmarijan

La fortaleza de Basso fue construida en 1535, por orden de Alessandro de Medicis, por miedo a una posible revuelta del pueblo de Florencia.

Por esta zona es donde se ha expandido la ciudad de Florencia en la actualidad.

Al fondo se pueden apreciar los montes Apeninos que recorren Italia de norte a sur.

El palacio Vecchio es la construcción civil más importante y era donde residía el poder de la ciudad. Fue residencia de la familia de banqueros Medicis. La torre representaba el poder local.



Para Florencia, una ciudad dividida en dos por el río Arno era muy importante su comunicación entre ambas partes, por ello los puentes eran tan importantes, en uno de ellos, el puente Vecchio, se establecieron puestos de comerciantes, sobre todo joyeros, fue construido en 1345.

Florencia era una ciudad próspera donde residían banqueros, nobles y mercaderes. Para poder introducir mercancías había que pagar un impuesto a la entrada de la ciudad en sus puertas.

Los edificios más importantes en este época eran los religiosos, como la catedral de Florencia (Duomo), cuya construcción terminó en 1434. Otros edificios religiosos son la iglesia de S. Maria Novella y la iglesia de Santo Spirito.

Aunque el centro de la ciudad tiene una disposición ortogonal, herencia romana, el resto de la ciudad tiene las rasgos de las ciudades medievales, que estaban rodeadas de murallas y sus calles tenían un trazo muy irregular.

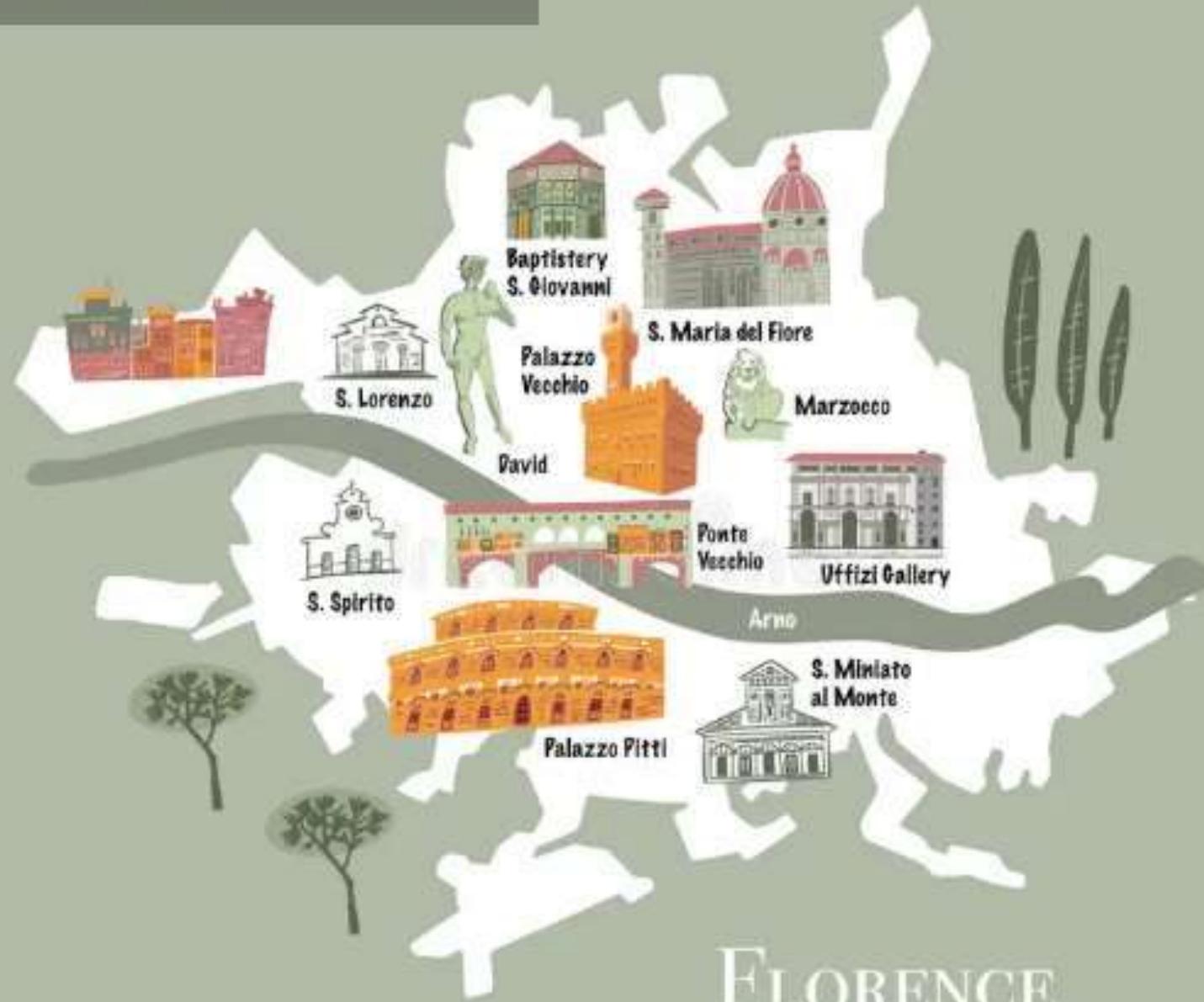
En el alto de la colina se sitúa la iglesia que lleva el nombre del primer mártir de la ciudad de Florencia, San Miniato al Monte.

Esta época simboliza la reactivación del conocimiento y del progreso, así como el ascenso de la burguesía con la disolución del feudalismo.

Como se puede observar en la imagen, Florencia estaba rodeada por una muralla que era muy característica de las ciudades medievales para protegerse de los ataques. Sus puertas servían para controlar el acceso y cobrar un impuesto de entrada en la ciudad. En la imagen podemos ver cómo los caminos acaban en las puertas de las murallas. Al estar partida en dos por el río Arno, en Florencia tenían un fuerte protagonismo sus puentes, que comunicaban las dos partes de la ciudad. Tal era su importancia que en uno de ellos, el Ponte Vecchio, se instalaron comercios y talleres, sobre todo de joyeros. Este puente, además, unía el casco antiguo de Florencia, donde residía el poder local, con la otra parte de la ciudad, por lo que recibía una gran afluencia de gente. En la imagen podemos observar cómo la gran mayoría del casco urbano está en el margen izquierdo del río y la zona menos densa en el margen derecho. El carácter emblemático de estos puentes llevó a que grandes artistas de la época se involucraran en su reconstrucción. Así sucedió con el puente de la Santa Trinidad, en el que Miguel Ángel implantó una nueva técnica de construcción utilizando arcos elípticos. En su origen, la mayoría de ellos estaban hechos de madera y fueron reconstruidos en piedra a partir de la Edad Moderna, para darles mayor consistencia.

La arquitectura urbana de Florencia tiene una fuerte influencia renacentista, que se manifiesta en la creación de plazas y espacios abiertos para favorecer las actividades públicas de los ciudadanos. Los edificios más importantes en la ciudad, aparte de las viviendas, eran los religiosos y los palacios de las grandes familias de Florencia. Entre los religiosos cabe destacar el Duomo o Catedral de Santa María del Fiore, acabada en 1434. Otras iglesias importantes son la iglesia de Santa María Novella, terminada a mediados del siglo XIII, la iglesia del Santo Espíritu, terminada a finales del siglo XV, y la iglesia de San Miniato al Monte, que lleva el nombre del primer mártir de la ciudad y fue terminada igualmente a finales del siglo XV. Esta iglesia, situada en el alto de una colina, se distingue en la imagen al fondo a la derecha. Fue utilizada como puesto de defensa y artillería contra el asedio que sufrió la ciudad por las tropas de Carlos V.

Después de analizar el paisaje y los hitos más importantes de Florencia, se puede advertir la importancia de esta ciudad en el siglo XV, en el que aglutinó a mercaderes, comerciantes, banqueros y artistas, bajo el extraordinario mecenazgo de la familia Medici, favoreciendo su florecimiento. Además de eso, en la imagen podemos observar cómo en la ciudad confluyen muchos caminos, lo que nos da idea de que era lugar de destino desde muchos lugares, donde se mezclaban intereses culturales, comerciales y religiosos.



FLORENCE



El Renacimiento fué un importante **movimiento artístico y filosófico que se caracterizó por un redescubrimiento de la cultura grecorromana y la filosofía clásica**. Se originó en [Italia](#) a fines del siglo XV y estuvo inspirado en el [humanismo](#), un movimiento que antepuso al ser humano y la razón por encima de las creencias religiosas.

El movimiento renacentista propició importantes avances científicos e invenciones, como la teoría heliocéntrica de [Nicolás Copérnico](#) (que proponía el Sol como centro del [universo](#), en lugar de la Tierra) y la imprenta, desarrollada por [Johannes Gutenberg](#) en 1440.

Con el Renacimiento, **la razón como facultad propia del ser humano pasó a ser el nuevo objeto de veneración**. Este cambio cultural, junto con la invención de la imprenta, permitió difundir de manera masiva textos que promovían la [cultura](#) y los [valores](#) grecorromanos, centrados en la experiencia humana.

El Renacimiento fue un período de transición entre la [Edad Media](#) y la [Moderna](#). Sus cambios, introducidos de manera progresiva y sostenida, impactaron significativamente en todos los ámbitos de la vida. **Para los pensadores de la época, representó un “nuevo nacimiento” del saber, tras un largo período de control del conocimiento por parte de la Iglesia católica.**

CARACTERÍSTICAS DEL RENACIMIENTO

La recuperación de la Antigüedad clásica. El Renacimiento volvió sobre ideas, valores y principios filosóficos, científicos y artísticos de la Antigüedad grecorromana, como el antropocentrismo y el interés por comprender y representar los fenómenos naturales.

La revolución científica y cultural. El desafío a las ideas establecidas fue uno de los mayores aportes del Renacimiento. En este sentido, se destacan las teorías del astrónomo Nicolás Copérnico y del físico Galileo Galilei, como el heliocentrismo, además del método científico, con el que Galileo logró demostrar sus planteamientos.

El auge de los descubrimientos. Grandes innovaciones como la imprenta, las rutas marítimas y la conquista de nuevos continentes despertaron una gran curiosidad y la disposición a conocer y explorar.

La valoración del racionalismo. El dogma cristiano fue cuestionado y creció el interés por adquirir nuevos conocimientos que se basaran en la razón para explicar los fenómenos de la realidad.

La inspiración en el humanismo. El hombre se consideraba el centro del universo y el fin último de la Creación. El Renacimiento dejó de lado el teocentrismo (la idea de Dios como centro de todas las cosas), aunque se mantuvo la creencia en su figura.

La valorización de la naturaleza. Los artistas mostraron un gran interés por la naturaleza y por la representación perfecta del cuerpo humano, que fue un elemento recurrente en la pintura y la escultura.

La importancia del arte. Como creación humana, el arte resultó para el Renacimiento una actividad central y muy valorada. En este contexto, surgió la noción de *genio*, que se refería a la facultad divina de ciertas personas para crear obras de gran valor estético.

La diversificación de las temáticas. La apertura hacia el arte y el surgimiento de una nueva élite económica dispuesta a financiarlo dio lugar a la aparición de temáticas distintas a la cristiana, como los paisajes y retratos. También se exploraron la mitología y las alegorías grecorromanas.

El período de auge del Renacimiento tuvo lugar entre mediados del siglo XV y mediados del siglo XVI. Algunos de sus principales representantes fueron:

Pintura y escultura del Renacimiento

La pintura del Renacimiento se nutrió de la invención de la perspectiva lineal, una técnica que permitía crear la ilusión de profundidad sobre superficies planas. La representación del cuerpo humano buscaba reproducir formas anatómicamente perfectas y proporcionadas. Los artistas empleaban juegos de luces y sombras para generar volumen y un alto grado de detalle.

La escultura renacentista tuvo predilección por el movimiento y la perfección anatómica, y empleó materiales como el mármol y el bronce, con un tratamiento minucioso y detallista. Las temáticas, influidas por el interés en la Antigüedad clásica y el humanismo, se centraron en escenas mundanas, mitológicas o de personajes religiosos humanizados. Otros temas importantes fueron los retratos, las alegorías y la narrativa histórica.

Leonardo da Vinci y Miguel Ángel Buonarroti fueron los mayores representantes de la pintura y la escultura del Renacimiento.

Arquitectura del Renacimiento

El arte, la arquitectura y la ciencia se fusionaron de manera perfecta durante el Renacimiento. El artista Leonardo da Vinci aportó principios científicos sobre la anatomía que permitieron recrear el cuerpo humano con una precisión extraordinaria, tanto en la pintura como en la escultura.

El arquitecto **Filippo Brunelleschi** analizó desde la matemática cómo diseñar edificios **inmensos** y perfectos en cuanto a su técnica arquitectónica, con cúpulas ornamentales que mantenían la armonía y sin perder la opulencia.

Los descubrimientos científicos tuvieron un gran impacto entre los **pensadores** como Copérnico, Galileo y Descartes, que plantearon una nueva visión de la astrología y las matemáticas.

La arquitectura renacentista retomó elementos de la arquitectura grecorromana, como el arco de medio punto y la bóveda. Se recuperaron los órdenes jónico, dórico y corintio, que habían sido empleados en la Antigüedad clásica.

Los **arquitectos renacentistas** se esmeraron en reproducir nociones como la simetría, la proporción, el equilibrio y la perfección matemática y geométrica. Fue central la obra del arquitecto romano Vitrubio, que los renacentistas estudiaron y analizaron en profundidad. Entre los principales representantes de la arquitectura del Renacimiento estuvieron **Filippo Brunelleschi, Leon Battista Alberti, Donato Bramante y Rafael Sanzio**.

Literatura del Renacimiento

La literatura fue fundamental durante el Renacimiento y experimentó una profunda transformación formal y temática, bajo la influencia del [humanismo](#). La invención de la imprenta permitió el acceso de una mayor cantidad de personas a la lectura y aparecieron los primeros sistemas de gramática escritos en lenguas vernáculas (como el castellano, el toscano o el florentino). Además, se recuperaron y tradujeron obras del latín.

Fueron claves las influencias de [Dante Alighieri](#), Giovanni Boccaccio y Francesco Petrarca. Entre las principales figuras literarias del Renacimiento, estuvieron Nicolás Maquiavelo, [Miguel de Cervantes](#) y [William Shakespeare](#).

Arte y ciencia

Los descubrimientos e inventos que se produjeron durante el Renacimiento nutrieron a todas las artes. Los principios científicos de la [anatomía](#) permitieron a pintores, dibujantes y escultores como [Leonardo da Vinci](#) o [Miguel Ángel](#) recrear el cuerpo humano con una precisión extraordinaria.

Las matemáticas, por su parte, dieron claves a arquitectos como Filippo Brunelleschi para diseñar edificios de gran opulencia, ornamentación y tamaño, con proporciones armónicas y equilibradas.

Asimismo, pensadores y filósofos como [René Descartes](#) y Giordano Bruno plantearon una nueva visión del mundo derivada de nuevos hallazgos en los terrenos de la astrología y las [matemáticas](#).

La religión durante el Renacimiento

El humanismo del siglo XIV había alentado a los europeos a **cuestionar el rol de la Iglesia católica romana**, una inquietud que se acrecentó durante el Renacimiento. Además, la invención de la imprenta dio lugar a la divulgación de muchos textos, entre ellos la Biblia, a la cual muchos tuvieron acceso por primera vez. Este contexto de difusión de la lectura favoreció el surgimiento de nuevas ideas y críticas al pensamiento heredado del Medioevo. Así, en el siglo XVI, el monje alemán **Martín Lutero dirigió** la Reforma protestante, un movimiento revolucionario que causó una división en la Iglesia católica a partir de nuevas interpretaciones de la Biblia. De ese modo, **surgió el protestantismo**.



El nacimiento de Venus, obra de Sandro Boticelli



David, obra de Miguel Ángel

Lección cuatro. La familia Médici. El humanismo la idea central del Renacimiento

La familia Medici era un linaje apolítico y financiero de Italia que subió al poder en Florencia a principios del siglo 15 bajo Cosimo de' Medici. La familia floreció constantemente hasta que tuvo éxito en el establecimiento del Banco Medici. El ascenso de los Medicis a la autoridad política en Florencia fue ayudado por esta institución, que fue la más grande en la región europea durante el siglo 15, a pesar del hecho de que siguieron siendo civiles en lugar de reyes hasta el siglo 16. La riqueza y el poder de los miembros de la familia Medici provenían del comercio textil, que era supervisado por el gremio de lana de Florencia.

Los Medicis, al igual que otras dinastías que reinaban en Italia, controlaban el gobierno de su ciudad, eran capaces de poner Florencia bajo su control y establecieron una atmósfera propicia para el florecimiento del arte y la iluminación.
El ascenso al poder

Cosme el Viejo estableció el banco Medici en Florencia. Lo extendió a otras ciudades-estado, como Venecia, Ginebra y Roma, donde los Estados Pontificios comenzaron a colaborar con su compañía. Durante su vida, abriría sucursales en lugares como Brujas, Londres y Lübeck. Estas ramas facilitaron que el Papado hiciera pedidos de productos en toda Europa y que los obispados presentaran los costos desde lejos. El renombre de su banco se basa en parte en su ubicación.

Algunas de las tecnologías financieras que utilizamos hoy en día fueron inventadas por el banco Medici. Fueron pioneros en la técnica de realizar un seguimiento de los débitos y créditos de un pagador en un solo registro. Esto hizo que el cálculo del patrimonio neto de uno fuera más rápido y preciso.

Con todo, no podemos acabar sin resaltar que, como ocurrió con León X, entre los miembros de la familia podemos destacar a cuatro papas: León X, Clemente VII, Pío IV y León XI; dos reinas de Francia: Catalina de Médici y María de Médici; así como numerosos dirigentes florentinos y miembros de las casas reales de Francia e Inglaterra.

En conclusión, pese a que su negocio principal y el que le otorga reconocimiento sea el bancario y el mecenazgo, la influencia de la familia Médici se extiende más allá del sector bancario, llegando a posicionarse al **mando del Vaticano** en varias ocasiones, así como al frente de territorios, integrando casas reales en toda Europa. Y es que hablamos de una familia que, como muestra nuestro titular, acabó erigiéndose como **la familia europea más importante del Renacimiento.**

Lección cuatro. La familia Médici. El humanismo la idea central del Renacimiento

Banqueros, humanistas y mecenas, los Médici fueron los principales impulsores del Renacimiento italiano

Florencia, 1429. Mientras en el resto de Europa se suceden los conflictos y guerras, una familia comienza a despuntar en el panorama político italiano gracias a su incipiente riqueza y su destreza en los negocios: los Médici. En este año muere el cabeza de familia, Juan de Bicci de Médici, dejando al mando a su hijo, Cósimo, el primero de una larga línea de magnates que transformarán la ciudad en la cuna del Renacimiento.

Los Médici eran dueños del banco más próspero del mundo, con filiales en Roma, París, Londres o Brujas. Podían prestar dinero tanto al Papa de Roma como a cualquier rey europeo. Eran hábiles comerciantes y negociadores, lo que les permitió ganar popularidad y gobernar Florencia durante tres siglos. Pero, sobre todo, eran grandes amantes de las artes.

La financiación de obras de arte no fue una simple afición para los Médici, sino también un potente instrumento de promoción de su propia imagen y de su política interna. Basílicas, villas, palacios, esculturas, cuadros... No había límites para los *señores de Florencia*. Eran tratados como iguales por reyes y gobernantes, conocedores de su poder, influencia y riqueza, y ellos mismos se encargaban de que así fuera con sus aportaciones millonarias al patrimonio nacional.

Fue Cósimo, apodado el Viejo, el primer Médici que inició esta labor de mecenazgo que continuarán sus descendientes a lo largo de varios siglos. Su contribución más emblemática sería para la construcción de la cúpula de la catedral de Santa María del Fiore. La basílica permaneció sin cúpula desde el inicio de su construcción, en el siglo XIII, hasta 1436, cuando el ingenioso arquitecto Filippo Brunelleschi ideó una estructura capaz de mantenerse en pie hasta la actualidad. Cósimo de Médici apoyó económicamente al genio en su empresa, participando en la creación de la que actualmente se considera una de las mayores obras maestras de la arquitectura.



Los descendientes de Cósimo no fueron menos en su propósito de embellecer su ciudad y sus propiedades privadas. **Lorenzo de Médici, apodado el Magnífico**, era el nieto de Cósimo, y además de sus dotes de política y liderazgo también heredó del abuelo su amor por el arte. El periodo de gobierno de Lorenzo se conoce como la Edad de Oro de Florencia. Sin embargo, no es oro todo lo que reluce: Lorenzo tenía enemigos peligrosos como los Pazzi, otra rica y poderosa familia que planeó una conjura en la que fue asesinado su hermano menor, Juliano.

Lorenzo de Médici fue un apasionado de la cultura, al igual que su abuelo. Reforzó la labor humanista de la Academia Platónica que había fundado Cósimo y llegó a encarnar él mismo el ideal de hombre del Renacimiento: intelectual, humanista, amante de la cultura y las artes, y poeta. *El príncipe*, obra del filósofo Nicolás Maquiavelo, toma como referencia la figura de Lorenzo el Magnífico.

“El Magnífico” no dudó en llenar Florencia de artistas como Sandro Botticelli, Andrea Verrocchio, Juliano de San Gallo o los hermanos Pollaiolo, a los que después enviaría a otras cortes italianas para ostentar su prestigio y su sensibilidad artística. El célebre Botticelli pintó varias obras para la familia, y algunas se conservan en los museos de Florencia, como el *Nacimiento de Venus* o la *Primavera*, expuestas en la Galería de los Uffizi.



ALEGORÍA DE LA PRIMAVERA, obra de Sandro Boticelli



El nacimiento de Venus, obra de Sandro Boticelli

Medio siglo después de la muerte del Magnífico, otro Médici continuó cubriendo Florencia de esplendor. Este sería **Cósimo I de Médici**, quien tras conseguir del papa el título de gran duque, quiso hacer un lavado de cara a la urbe. Para ello encargó a su arquitecto de confianza, Giorgio Vasari, varios proyectos que hiciesen de Florencia una candidata digna de representar al recién creado Gran Ducado de Toscana.

Dentro de este plan de remodelación destaca la creación de la Galería de los Uffizi, diseñada para albergar las oficinas de la administración del Estado; el palacio Pitti y el corredor Vasariano. Este majestuoso pasillo es hoy una de las galerías más exclusivas del mundo. Fue mandado construir por el gran duque para poder moverse entre sus dos residencias, el palacio de la Signoria y el palacio Pitti, sin necesidad de salir a la calle y arriesgarse a ser asesinado por sus enemigos.

Fueron muchos los varones de la familia Médici que contribuyeron con su fortuna a crear esta Florencia rebosante de arte por los cuatro costados. No hay una sola iglesia o palacio en la ciudad del Renacimiento que no contenga al menos una obra de arte. Por no mencionar sus museos, que están entre los más importantes del mundo: la Galería de la Academia, hogar del *David* de Miguel Ángel, los Uffizi, la Galería Palatina o los jardines de Bóboli.



GALERÍA UFFIZI Y PALACIO PITTI, corredor ó puente entre ambos edificios

Fueron muchos los varones de la familia Médici que contribuyeron con su fortuna a crear esta Florencia rebosante de arte por los cuatro costados. No hay una sola iglesia o palacio en la ciudad del Renacimiento que no contenga al menos una obra de arte. Por no mencionar sus museos, que están entre los más importantes del mundo: la Galería de la Academia, hogar del *David* de Miguel Ángel, los Uffizi, la Galería Palatina o los jardines de Bóboli.

Sin embargo, nada de esto hubiese sido posible sin la notable labor de una mujer: Ana María

Luisa de Médici. Hermana del último gran duque Médici Cosimo I, esta dama tuvo que tomar una decisión que determinaría el futuro de Florencia para siempre. Tras la muerte de su hermano Juan Gastón sin descendencia, el Gran Ducado pasó a las manos de los duques de Lorena, parientes del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Ana María temía que, al igual que había sucedido en otros territorios europeos, el Sacro Imperio se apropiase de los bienes y obras de arte del nuevo ducado anexionado.

Usando la influencia de su marido, un noble de la corte del emperador, logró que los Lorena firmasen el *Pacto de Familia*. En este documento, los nuevos gobernantes se comprometían a mantener en su sitio todas las obras de arte pertenecientes al Gran Ducado de Toscana. De esta forma, estos tesoros pudieron quedarse en Florencia. Gracias a Ana María Luisa, hoy es posible visitar Florencia y disfrutar del inmenso patrimonio que financiaron sus antepasados.



RAFAEL SANZIO





Lección cinco. Leonardo Da Vinci. Percepción Visual



Leonardo da Vinci (1452-1519) fue un artista, arquitecto, ingeniero y científico italiano del Renacimiento. Es famoso por su habilidad de captar en cualquier material la naturaleza, los fenómenos científicos y las emociones humanas. Las obras maestras innovadoras de Leonardo muestran su maestría de la luz, de la perspectiva y del efecto en conjunto. Sus obras más apreciadas son el retrato de *Mona Lisa* y la pintura mural *La última cena*.

Leonardo es considerado uno de los grandes genios de la historia por su manera de adquirir conocimientos en todo lo que va desde anatomía hasta mecánica; el requisito para esto es el conocimiento de la teoría y de la práctica de un asunto determinado. En pocas palabras, al combinar las habilidades del artesano con aquellas del estudiante, la visión de Leonardo demostró los beneficios de un enfoque completamente nuevo para comprender el mundo actual y así, la manera de crear cosas nuevas y maravillosas para el mundo del mañana.



Leonardo nació el 15 de abril de 1452; era hijo ilegítimo de un notario de la localidad de Vinci, cerca de Florencia. Era un niño dotado, especialmente para la música y el dibujo. Hacia 1464, el joven Leonardo fue enviado como aprendiz al taller de Andrea del Verrocchio (c. 1435-1488) para estudiar y seguir una carrera de artista. Por este tiempo, estaban en el taller [Sandro Botticelli](#) (1445-1510) y [Pietro Perugino](#) (c. 1450-1523), artistas que se destacaron posteriormente. Aquí Leonardo aprendería a dominar las técnicas de dibujo y de pintura, así como las últimas tendencias tales como el uso de detalles ornamentales al estilo clásico. Una de las primeras contribuciones del joven Leonardo al arte del Renacimiento pudo haber sido el ángel arrodillado en la pintura de Verrocchio, *Bautismo de Cristo* (c. 1470; hoy día se encuentra en la Galería Uffizi, Florencia). Al terminar su aprendizaje, Leonardo se convirtió en un asistente remunerado de Verrocchio, y se registró como maestro en el gremio de los pintores de Florencia.



Leonardo da Vinci, *Anunciación* (c. 1472-1475; óleo y temple sobre tabla, 98 x 217 cm; Florencia, Uffizi)

EL PAPEL DE LA MUJER EN EL RENACIMIENTO

El **Renacimiento** (siglos XV y XVI) fue una época en la que la Europa Occidental empezaba a interesarse por el **antropocentrismo** en contraposición al **teocentrismo** medieval. **El humanismo comenzó a desplazar, poco a poco, las doctrinas religiosas rígidas y dogmáticas del medievo.** En este nuevo proceso de transición entre la Edad Media y la Edad Moderna, **el papel de la mujer sufrió una tímida revolución acotada a las clases medias y altas. En general, el papel en la sociedad renacentista no cambió para la mayoría de las mujeres.**

Aquellas mujeres que pertenecían a una pujante clase media, una primitiva burguesía, en ocasiones tenían la posibilidad de conseguir cierta autonomía. Debido a la imprenta, existió una mayor difusión y acceso a la cultura, lo que algunas pudieron aprovechar para aprender artes, letras o música y convertirse en educadoras de las hijas de la nobleza.

Por su parte, **las mujeres de alta posición tuvieron algunas oportunidades de mejorar su reconocimiento social**, también a través de la cultura. Un ejemplo fue [Isabel de Este](#), que llegó a ser una importante mecenas. **Elisabetta Gonzaga, Lucrecia Borgia o Vittoria Colonna** fueron otros exponentes de mujeres que consiguieron cierta influencia y posición a pesar de la misoginia reinante.

En todos los casos el papel asignado a la mujer en el Renacimiento italiano era el de procreadora y madre.

La musa

Esta salida del medievo y de sus estrictas normas La juventud y belleza de la mujer pasaron a ser admiradas, el maquillaje, las joyas, los peinados, la vestimenta tomaron importancia. El Renacimiento echaba la mirada atrás, hacia la Grecia y la Roma clásicas, rescataba la figura de la musa. EN LAINTURA SE MUESTRA UN resurgir de LA mujer divinizada por su belleza, inspiradora Y PROVOCADORA de admiración

Leonardo da Vinci se aleja bastante de esta concepción de la mujer en sus retratos femeninos, Busca siempre la verdad, el realismo, conseguir que la pintura sea un reflejo fiel. Vierte sobre la pintura todos sus conocimientos de perspectiva, óptica, anatomía, pero también psicología.

Da Vinci era un gran observador y se nota en sus retratos. Él fue mucho más allá de la presentación de una mujer/musa, que parece no le interesaba demasiado. Ya fuera porque, como siempre, buscaba más lo psicológico, lo implícito de la personalidad de la mujer a la que retrataba.

El nombre de *Mona Lisa* o *Gioconda* se refiere a la modelo y protagonista del cuadro: **Lisa Gherardini, hija de Antonmaria di Noldo Gherardini y esposa de Francesco di Zanobi del Giocondo.**

Lo de *Mona Lisa* le viene por *Madonna* (mujer en italiano) que pasa a ser *Monna*, pero ampliamente escrito como *Mona* y *Lisa* por su nombre de pila.

También llamada como *Gioconda* por ser la esposa del comerciante Francesco di Zanobi del Giocondo. En francés *Jaconde*, que también puede significar jocosa, en relación con su sonrisa.



Leonardo no estaba restringido en modo alguno al arte y de hecho, sus intereses fueron extensos; estos abarcaban casi todo el mundo físico. Estudió arquitectura, ingeniería, geometría, perspectiva, mecánica e hidráulica para satisfacerse de saber cómo funcionaban las cosas, y por qué aparecían así al ojo humano. No descuidó el mundo natural en sus estudios de anatomía, botánica, zoología y geología. Toda su vida, Leonardo mantuvo cuadernos en los que registraba los resultados de sus investigaciones y sus ideas para las nuevas invenciones. Las máquinas que el artista produjo de la nada incluyen grúas, botes a pedales con ruedas, tanques, cañones, aparatos para respirar bajo el agua y hasta artilugios voladores. Lo único que les faltaba a estos diseños era una máquina interna de combustión, que no se inventó, por supuesto, sino hasta siglos después. A menudo, los apuntes escritos en estos cuadernos están intercalados con dibujos; muchos de ellos son en sí mismos obras de arte en miniatura. Quizás el más famoso entre todos estos dibujos sea el *Hombre de Vitruvio* (ver a continuación).

Además, Leonardo escribió sus ideas sobre pintura y sus observaciones sobre los efectos que había visto en la naturaleza y que consideraba útil para el artista. Como lo dijo él mismo, «un pintor no es admirable si no es universal»; pero supo apreciar que dominar un sujeto toma tiempo, y notó que la impaciencia es la madre de la estupidez (Hale, p. 183). Estos apuntes y tratados eran, sin duda alguna, útiles para el papel de Leonardo como tutor de los artistas jóvenes de su propio taller. Algo curioso es que muchos de estos apuntes fueron escritos en escritura especular que también es llamada escritura en espejo, es decir, en dirección contraria a la escritura normal.

A parte de tener un montón de cuadernos, Leonardo construyó una biblioteca personal impresionante, que para el año 1503, contenía 116 libros de sujetos tales como medicina de la Edad Media y del Renacimiento, religión y matemáticas. La colección incluía obras seminales como la *Historia natural* de [Plinio el Viejo](#), la *Geografía* de [Claudio Ptolomeo](#) y *De Re Militari* (sobre arte militar) de Roberto Valturio. Leonardo también estaba interesado en los idiomas, particularmente en latín; trató de aprenderlo solo para poder leer los manuscritos medievales en su forma original; en sus cuadernos se encuentran listas largas de palabras en latín.

Milán

La versatilidad de Leonardo se muestra además en su trabajo para Ludovico Sforza (1452-1508), el duque de Milán. En 1482, Leonardo se mudó a esa ciudad, donde actuó, por una parte, como el principal ingeniero militar y naval; y por otra, como pintor maestro y escultor. Leonardo también produjo autómatas ingeniosos para los festivales de Ludovico, y estos incluyen planetas en movimiento con los respectivos nombres de cada uno de los dioses por dentro de las esferas. El maestro se aplicó de lleno a crear en bronce una estatua ecuestre masiva para representar a Francisco Sforza (1401-1466), el fundador de esa dinastía, pero el proyecto nunca fue más allá de la etapa del modelo en terracota; este no fue de ningún modo el único proyecto que Leonardo nunca acabó. Existen dibujos que muestran no sólo la forma general de la estatua, sino también cómo Leonardo trataba de hacer y transportar las piezas masivas en bronce para realizar el ensamblaje final.

Leonardo pintó a la amante de Ludovico Sforza, Cecilia Gallerani, en *La dama del armiño* (c. 1490; hoy día en el Museo Nacional de Cracovia, Polonia). En los 17 años que estuvo en Milán, su obra más importante fue la pintura en mural de *La última cena* (ver a continuación). Fue durante este período, especialmente hacia la década de 1490, que Leonardo fue el primero en introducir en sus dibujos la novedad de la tiza roja sobre papel tratado. Los muchos ejemplos de estos dibujos que han sobrevivido incluyen su famoso *Autorretrato*, que muestra un artista envejecido y barbudo. El dibujo se encuentra hoy día en la Biblioteca Real de Torino.

En 1500, Leonardo visitó Venecia. Alrededor de este tiempo pintó su versión de la historia de [Leda](#) y el cisne inspirada de la [mitología griega](#), que ahora está perdida, aunque han sobrevivido dibujos de esta. En 1502, Leonardo trabajó en Roma, donde recibió el encargo por parte del hombre de estado César Borgia (1475-1507) de planificar los canales de la ciudad. También hizo mapas de la ciudad y de las regiones aledañas, así como planos para mejorar los puertos. En 1502 hizo uno de sus mapas más célebres, el de Imola, donde muestra cada estructura vista desde arriba y a escala precisa; que es el primer mapa de este tipo. Para 1503, Leonardo había regresado a Florencia con el fin de trabajar en una proposición para hacer una pintura mural de una batalla destinada al Palacio Viejo, lo que es hoy el Ayuntamiento. El cartón de Leonardo para esta obra ahora está perdido, pero ilustraba la batalla de Anghiari entre las tropas de Florencia y Milán. Los primeros años del siglo XVI también fueron testigos de la culminación de una pintura en la que Leonardo quizás hubiera estado trabajando esporádicamente, el retrato de *Mona Lisa* (ver a continuación).

En 1517, Leonardo fue a Francia, donde sus habilidades eran apreciadas por Francisco I de Francia (que reinó entre 1515 y 1547), un gran mecenas de los artistas y de los arquitectos del Renacimiento. Leonardo, a invitación específica del rey de Francia, pudo haber participado en las etapas iniciales del castillo de Chambord, a orillas del río Loira, construido por Francisco entre 1519 y 1547. A Leonardo se le acredita a menudo el diseño ingenioso de la escalera doble del castillo, aunque no haya evidencia firme al respecto.

La última obra de arte de Leonardo fue hecha hacia 1515, la pintura de *San Juan Bautista*. Sin embargo, parece que en los últimos años de su vida se interesaba por la investigación científica. Leonardo murió el 2 de mayo de 1519, en su casa francesa, el castillo de Cloux, cuyo nombre actual es el castillo de Clos-Lucé. Fue enterrado en la capilla de san Huberto, justo al lado del castillo de Amboise.

Reputación y legado

Desde su muerte, la diversidad absoluta de las obras que dejó Leonardo ha dejado estupefactos a los historiadores y críticos. Como es bien sabido, el historiador del Renacimiento [Jacob](#) Burckhardt (1818-1887) declaró, «los lineamientos colosales de la naturaleza de Leonardo sólo pueden ser concebidos vagamente y a distancia» (p. 104). Las obras artísticas de Leonardo fueron influyentes para otros artistas del Renacimiento por su maestría en la composición y la luz, la postura de *contrapposto* de sus figuras (es decir, la asimetría entre la parte de arriba y de abajo del cuerpo) y la invención y variedad absoluta de sus composiciones.

Sin embargo, también cabe decir que algunos elementos en las obras de Leonardo son tan sutiles y hábiles que son pocos los artistas que puedan tener la esperanza de imitarlos. En aquel tiempo, igual que hoy, una buena parte de su arte era muy admirada, pero no comprendida por todos en su totalidad. No obstante, aquellos que podían ver... vieron. La obra del maestro para la batalla de Anghiari, de la cual se hicieron varias copias, influyó sobre artistas con talento como [Rafael](#) (1483-1520) quien admiraba mucho la masa de humanidad retorcida, aparentemente capturada en un momento congelado en el tiempo. Este es sólo un ejemplo de la influencia del maestro, sólo un producto de lo que el matemático Luca Pacioli (c. 1447-1517) ya había llamado «la mano izquierda divina» (Campbell, p. 387). La fama de Leonardo llegó hasta [Constantinopla](#), donde el sultán del [Imperio otomano](#) Bayezid II (que reinó entre 1481-1512) lo invitó, sin éxito, a su corte.

Los cuadernos de Leonardo, que no fueron publicados sino hasta 1570, eran influyentes no solo por sus teorías sobre pintura y sus diagramas sobre perspectiva, sino también por la búsqueda de conocimientos en general. La manera en que Leonardo ilustraba algunos sujetos (desde un embrión hasta una catedral), su uso de cortes transversales, perspectiva, precisión a escala y la repetición del sujeto desde distintos puntos de vista, todo esto ha influido a su vez sobre el dibujo lineal en arquitectura, así como en la creación de diagramas científicos. Leonardo ha mostrado sobre todo que la teoría y la práctica no podían y no debían separarse. El gran maestro demostró en persona que el conocimiento completo de cualquier sujeto requiere una combinación de las habilidades del artesano; del talento y la imaginación del artista; y de la meticulosa investigación y razonamiento de un estudiante. Por lo expuesto, los métodos para tratar muchos sujetos, pero especialmente en arte, arquitectura, ingeniería y [ciencia](#), cambiaron fundamentalmente para siempre.

Obras maestras

Mona Lisa

La *Mona Lisa* (*La Gioconda* en italiano) es una pintura al óleo sobre tabla, el retrato de una mujer no identificada hecha por Leonardo entre 1503 y 1506. Mide 98 x 53 centímetros (38 x 21 in); es de un tamaño relativamente pequeño que con frecuencia sorprende a los espectadores modernos que suelen ver esta imagen simbólica en reproducciones grandes. La pintura, en vez de captar simplemente los rasgos característicos de la modelo, trata de captar el humor y pensamientos del sujeto en un momento específico, lo que Leonardo llamaba «los movimientos de la mente» (Campbell, p. 257). Otros efectos incluyen el uso de la perspectiva aérea como la recesión del color hacia el fondo más lejano de un paisaje que pareciera agua y la diferencia en la gradación del color de arriba hacia abajo de la pintura.



La *Mona Lisa* (también conocida como "La Gioconda" en italiano) fue pintada por el pintor renacentista italiano [Leonardo da Vinci](#) (1452-1519) hacia 1506. Este retrato al óleo sobre tabla es una de las obras más conocidas de da Vinci, así como una de las pinturas más famosas de todos los tiempos. La composición poco convencional del retrato y sus sutiles detalles son parte de lo que lo distingue de otras obras del Alto Renacimiento. La *Mona Lisa* se ha convertido en un ícono por su sonrisa suave y misteriosa y sus ojos que parecen seguir al observador. Mide 98 x 53 centímetros (38 x 21 pulgadas), un tamaño relativamente pequeño que a menudo sorprende al espectador moderno, acostumbrado a ver esta imagen en reimpresiones de mayor tamaño. (Museo del Louvre, [París](#))

Lección siete. Miguel Ángel



A Luis Buonarotti no se le había pasado por la cabeza que su joven hijo quisiera ser artista y pocos creían que accediera fácilmente a sus deseos. Sin embargo, firmó un compromiso mediante el cual lo mandaba a lo del maestro Ghirlandaio por tres años, pagando 24 florines, para que aprendiese a pintar. Eso sí, le solicitó que se le pagase doce libras a cuenta del salario de su hijo. Ghirlandaio pagó sin vacilar.

Es que sus padres, Francesca di Neri di Miniato del Sera y Ludovico di Leonardo di Buonarroti di Simone tenían otros planes para él, el segundo de cinco hermanos. Querían que se formase en gramática. **Cuando entró a este taller, le advirtieron que había tomado el camino equivocado.**

Miguel Ángel Buonarotti nació en el castillo de Caprese, en la Toscana, cerca de Arezzo cuando aún no había amanecido el 6 de marzo de 1475. Fue criado por una nodriza que era esposa e hija de cinceladores: "Tomé de la leche de mi nodriza los cinceles y el mazo con los que hago las figuras", escribió.

Fué arquitecto, escultor y pintor, pero además poeta, sabía de música, ciencias y fue un estudioso de la anatomía, a la que le dedicó doce años de su vida.

Domenico y David Ghirlandaio eran los mejores pintores florentinos de la época. No cumplió los tres años en este taller y comenzó a frecuentar el jardín de San Marcos, de los Médicis, donde se nutrió de la colección de esculturas que allí se atesoraban.

Estudió detenidamente la anatomía del cuerpo humano gracias a los cadáveres que le conseguía el prior del convento de Santo Espíritu. Su primera gran obra fue la *Virgen de la Escalera* y luego se lució con *La batalla de los centauros*. Cuando a los 20 años esculpió *Cupido Durmiendo*, le aconsejaron que la avejentase para que pareciese antigua y se vendiese mejor. Y así fue.

Cuando Lorenzo de Médicis falleció, fue a Roma, donde se convertiría en un famoso artista. **Esculpió a Baco y tenía 23 años cuando creó entre 1498 y 1499 *La Piedad* y entre 1501 y 1504 el *David*.**

Era de estatura mediana, de espaldas anchas, cara redonda, frente amplia y de nariz un tanto hundida debido a un puñetazo recibido por un aprendiz como él en el taller de los Ghirlandaio. Es que **solía burlarse de los dibujos de los otros**. Dejó la ciudad de Roma en abril de 1506 más que contrariado. El Papa Julio II había dado marcha atrás con el proyecto de su propio mausoleo por el que le hubieran pagado diez mil ducados. Dio de baja la construcción de un monumento de quince metros de alto con cuarenta estatuas tamaño natural. No solo lamentaba el tiempo que había perdido de mayo a diciembre del año anterior cuando estuvo en Carrara buscando las mejores piezas de mármol, sino que le adelantaron que no le pagarían el dinero que había invertido.

El propio artista describió la cancelación como la mayor tragedia de su vida, en donde había puesto todo su empeño. La decisión exacerbó su mal carácter, y mientras mascullaba su rabia camino a Florencia, el Sumo Pontífice debió enviarle cinco mensajeros para convencerlo de regresar, ya que lo quería sí o sí para los planes entre manos: **la decoración de la bóveda de la Capilla Sixtina**.

El Papa Sixto IV, elegido en 1471, había hecho demoler lo que entonces era la vieja cappella magna y mandado a construir una nueva, que pasó a ser conocida por su nombre, Sixtina. Ahora con Julio II el Vaticano estaba superpoblado de obreros: por un lado **Bramante reconstruía la basílica de San Pedro y Rafael se ocupaba de los frescos en las habitaciones papales**. Miguel Ángel sospechó de la propuesta papal. Creyó que los otros artistas habían persuadido al Pontífice de contratarlo, sabiendo que no era ducho en la técnica de los frescos. Porque a pesar que la conocía, aún no la había practicado, ya que la mayoría de sus obras eran esculturas.

Como **no le creían que a sus 24 años había creado La Piedad** -encargada por el cardenal de Saint Denis, embajador francés ante la Santa Sede- incluyó una especie de cinta que cruza el pecho de la virgen, en la que grabó “Miguel Ángel Buonarroti, florentino, lo hizo”, algo de lo que se arrepentiría. Quince años después, con Moisés, pensada para el sepulcro de Julio II, le quedó una marca del martillo que le arrojó cuando la terminó, al gritarle “¡Habla!”, **por el realismo que había logrado**, aunque se sostiene que fue un invento para disimular un error de uno de sus aprendices.

Capilla Sixtina

El primer proyecto que pensó para los 500 metros cuadrados de bóveda de la Capilla Sixtina, que era el de concentrarse en las figuras de los apóstoles, no lo convenció. Renegoció el contrato con el Papa, quien le dio vía libre al artista para que echara a volar su imaginación y decidió incluir casi 300 figuras humanas. **Pintó desde la Creación del mundo hasta la vigilia de la Encarnación del hijo de Dios**.

En septiembre de 1510 ya estaba la mitad de la bóveda realizada. Había tenido un duro comienzo. Porque además de preparar la pared, la mezcla que usó para luego pintar arriba no se adhería lo suficiente como consecuencia del clima romano. Con el correr de las semanas aparecieron manchas de moho en la representación del Diluvio Universal, que subsanó cuando logró dominar la técnica del fresco.

Julio II, también conocido como el Papa Guerrero o el Papa Terrible, que se comportaba más como un jefe de Estado que como cabeza de la Iglesia, estaba impaciente, y concurría a preguntarle una y otra vez cuándo finalizaría. Hasta dicen que en una oportunidad llegó a pegarle al artista con un palo. Es que Miguel Ángel debió suspender un tiempo el trabajo porque enfermó y por un viaje pendiente a Bolonia y Florencia.

El monumental trabajo de la bóveda fue descubierto el 31 de octubre de 1512. La primera misa con los frescos fue la del Día de todos los Santos. **El resultado final de la obra que le había demandado cuatro años, dejó sin palabras a todos, provocó un sorprendente asombro y una catarata de elogios.**

Sin embargo, hubo una queja. La de **Biagio De Cesana**, maestro de ceremonias en el Vaticano. Le comentó al Papa que era inconcebible que los santos apareciesen desnudos. Cuando el Pontífice le pidió a Miguel Ángel que lo enmendase, le contestó que los santos no tenían sastre. De todas maneras, se ordenó que se colocasen gasas para tapar los sexos. Miguel Ángel no olvidaría esta observación.

Volvería a Roma en septiembre de 1534. Julio II había fallecido en febrero de 1513; vendrían León X, Adriano VI, Clemente VII y luego Pablo III, que lo nombró en septiembre de 1535 pintor, escultor y arquitecto del palacio apostólico. Le encargó que pintase el *Juicio Final*.

Cuando representó a Minos, el rey de los infiernos -que puede apreciarse abajo a la derecha- lo hizo con grandes orejas de burro y con una serpiente enroscada en su cuerpo, que muerde los testículos del monarca infernal. Minos tiene el rostro de Biagio De Cesana.

Immortalizado su rostro para toda la eternidad en el *Juicio Final*, el prelado fue a quejarse al Papa, quien se encogió de hombros. Le explicó que si lo hubiese dibujado en el Purgatorio, algo podría haber hecho, pero que resultaba imposible sacarlo del infierno.

El artista no se casó ni tuvo hijos, y estudiosos de su vida remarcan la cercana relación que tuvo, ya sexagenario, con el joven Tommaso Cavalieri, y también cultivó una profunda amistad con Vittoria Colonna, de familia noble y con sólidos conocimientos literaria y artística.

Sus últimos años los pasó como arquitecto de la Basílica de San Pedro. Si bien vivía como una persona humilde, tenía una importante fortuna, que no estaba en el banco, de los que desconfiaba. Cuando falleció el 18 de febrero de 1464, en su casa cercana al Foro Trajano, descubrieron que debajo de su cama guardaba unos ocho mil ducados en oro que, trasladados a los valores actuales, serían varios millones de dólares. Fue uno de los artistas más ricos de su época.

Fue sepultado en la iglesia de los Santos Apóstoles y su sobrino, temeroso de alguna represalia contra sus restos, los trasladó en secreto a Florencia, ocultos entre bultos de ropa. Allí descansan en la nave derecha en la Basílica de la Santa Cruz. Tiene tres esculturas que representan a la pintura, la escultura y la arquitectura, que parecen estar tristes por la muerte de ese artista, con fama de melancólico, irascible pero inconfundiblemente genial.



Tumbas famosas -

NICOLÁS COPERNICO



Nicolás Copérnico, cuyo nombre real era Mikołaj Kopernik, nació el 19 de febrero de 1473 en Toruń, Polonia (entonces parte de Prusia). Su padre era un exitoso comerciante, pero tras su muerte, hacia 1483, Copérnico fue adoptado por Lucas Watzelrode, su tío materno. Watzelrode se convirtió más tarde en obispo de Warmia, y se esperaba que el joven Nicolaus siguiera una carrera en la iglesia. Sin embargo, primero estudió astronomía en la Universidad de Cracovia y luego medicina y astrología en la Universidad de Bolonia. Su amplia formación en artes liberales incluía también matemáticas, [filosofía](#) e historia. Sus viajes continuaron cuando dio clases de matemáticas en Roma en el año 1500, tras lo cual se dirigió a la Universidad de Padua para continuar sus estudios de medicina. Finalmente, en 1503, se doctoró en derecho canónico en la Universidad de Ferrara. Esta amplia formación le serviría para sus futuras investigaciones, pero quizás sean las observaciones astrológicas que realizó durante su estancia en Bolonia las que realmente le orientaron hacia la resolución de los problemas de los cuerpos celestes y sus movimientos.

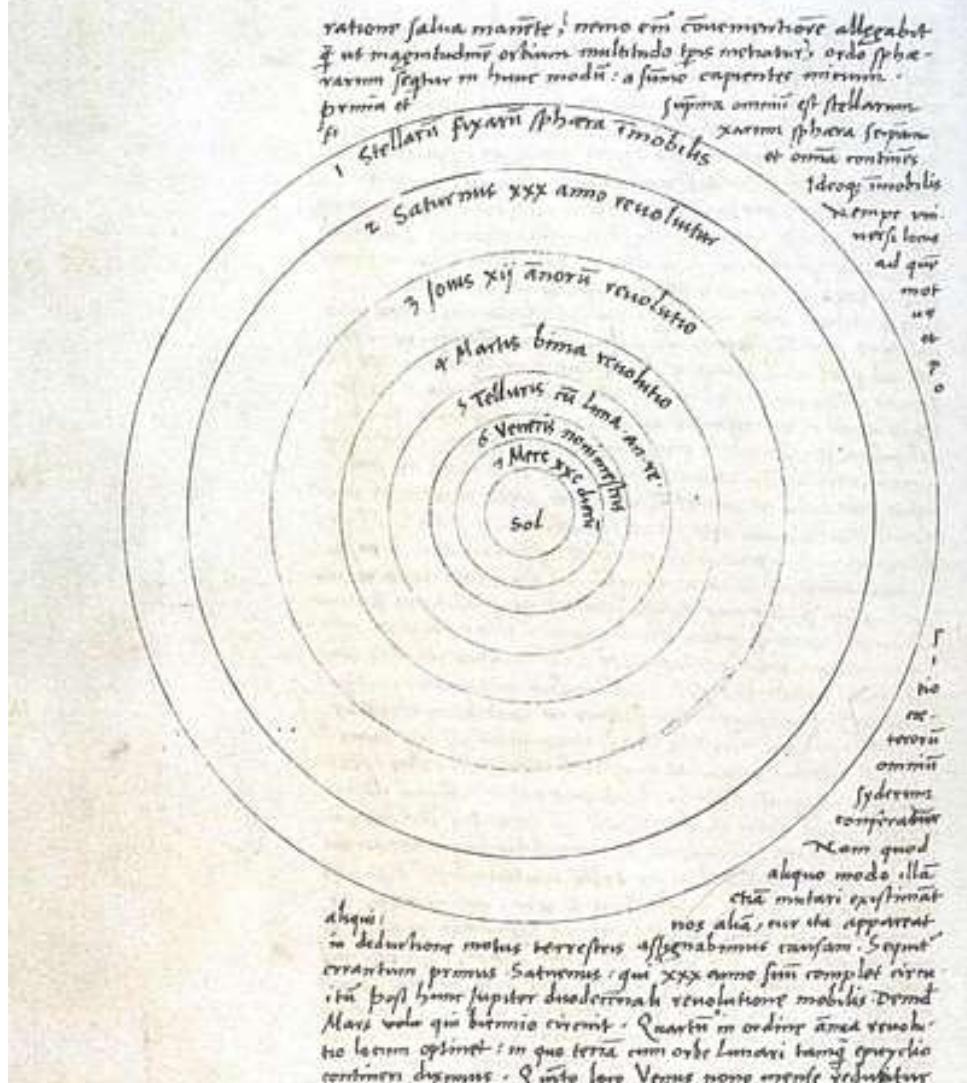
Copérnico regresó a Polonia en 1506, donde actuó como médico de su tío, quien también lo nombró canónigo de la iglesia (aunque nunca llegó a ser sacerdote), un cargo que le obligaba a recaudar las rentas, administrar los bienes y supervisar las finanzas del obispado de Frombork (también conocido como Frauenburg). A pesar de estos deberes mundanos, Copérnico nunca olvidó la astronomía, y siguió dedicándose a este campo de estudio en su tiempo libre.

En sus estudios de los cielos, Copérnico tuvo que enfrentarse a varios problemas que dividían las opiniones de los astrónomos. Persistía la idea, propuesta por primera vez por [Aristóteles](#) (384-322 a.C.), de que los planetas se movían de manera uniforme a través de un medio indefinido de esferas invisibles, siempre a distancias fijas de un punto central, la Tierra. Esto significa que el universo debe estar formado por una serie de esferas concéntricas. Desgraciadamente, esta teoría no se ajustaba a la experiencia de ver una variación en el brillo de los planetas en el cielo nocturno. ¿Cómo podían entonces los planetas estar siempre a la misma distancia de la Tierra?

Había otro antiguo problema en el campo, esta vez consecuencia de las teorías de [Claudio Ptolomeo](#) (c. 100-170 d.C.). Ptolomeo proponía que los planetas se movían dentro de una pequeña órbita circular propia (epiciclo), mientras seguían una órbita mayor (deferente) alrededor de un punto central fijo, la Tierra (ecuante) o, para Ptolomeo, un punto ligeramente alejado de ella. El problema de esta teoría es que iba en contra de la idea tradicional y aparentemente intocable de que los planetas se movían uniformemente y a una distancia constante de la Tierra en una órbita circular. Si se juntan el esquema de esferas concéntricas de Aristóteles y el esquema de órbitas dentro de órbitas de Ptolomeo, entonces las esferas que contenían los planetas se tambalearían y en algún momento colisionarían, lo que no es una posibilidad para un universo ordenado. En el siglo XIII, los astrónomos persas intentaron resolver este enigma combinando dos epiciclos que giraran uniformemente uno alrededor del otro. Esto crearía un punto oscilante y explicaría por qué los planetas cambiaban de distancia con respecto a la Tierra. Copérnico conoció y estudió todas estas teorías, pero su complejidad parecía artificiosa para explicar un modelo original que quizás era en sí mismo defectuoso. Si se cambiara el punto equinoccial central, tal vez el comportamiento físico de los planetas quedaría más claro, y la teoría que lo explicaba, mucho más sencilla.

La solución heliocéntrica

Copérnico trabajó durante tres décadas en sus teorías sobre la relación entre la Tierra y los cuerpos celestes visibles en el cielo nocturno. Todavía no se había inventado el telescopio, pero observando los eclipses de luna y el movimiento de los planetas y las constelaciones, acabó por encontrar una explicación a lo que veía, quizá hacia 1514. Además, Copérnico utilizó muchas observaciones de astrónomos anteriores, algunas de las cuales no eran del todo precisas.



El resultado final de su investigación fue nada menos que alucinante para la comunidad académica europea y, especialmente, para la jerarquía de la Iglesia católica. Copérnico propuso que el punto central del universo no era la Tierra con todos los demás cuerpos girando a su alrededor. Más bien, la Tierra era un planeta que orbitaba alrededor del Sol, el verdadero punto central de nuestro sistema solar. De la misma manera, no eran los cuerpos celestes como [Marte](#), [Venus](#) y las estrellas los que giraban alrededor de la Tierra, sino la Tierra girando sobre su propio eje y orbitando alrededor del Sol, lo que explicaba sus movimientos a través del cielo en una sola noche y a lo largo de un año. Además, Copérnico sugirió que la Tierra daba una sola vuelta sobre su eje en un día y tardaba un año en orbitar alrededor del Sol. Además, los cambios relativamente pequeños en el ángulo del eje de la Tierra a lo largo del tiempo explicaban la precesión de los equinoccios, es decir, el desplazamiento gradual de las constelaciones en el cielo nocturno a lo largo del tiempo, un fenómeno conocido desde la antigüedad.

Legado

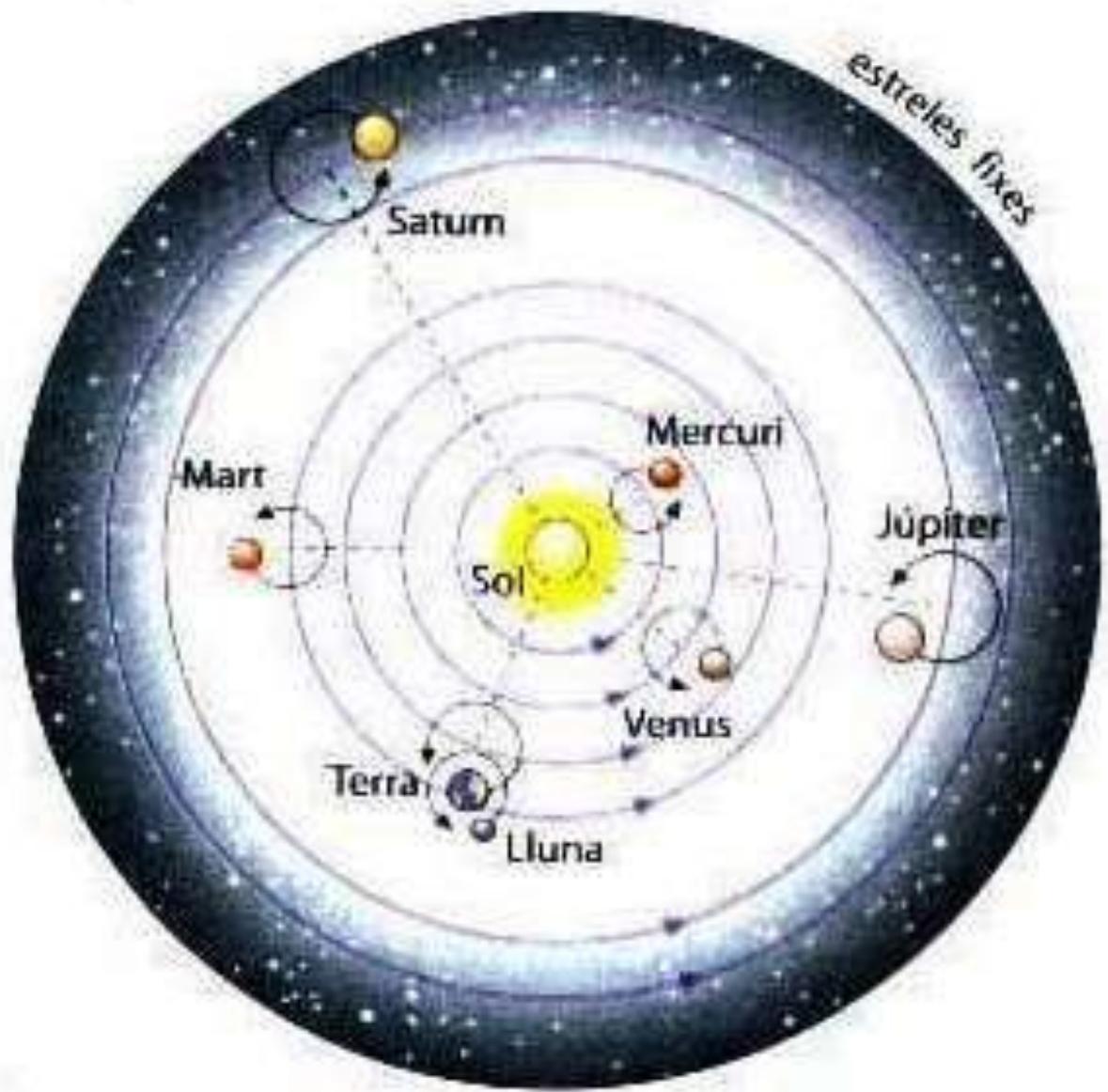
La reacción a la teoría de Copérnico fue más bien discreta, e incluso el pequeño grupo de estudiosos de la astronomía, que era el público al que iba dirigida, apenas reaccionó. Sin embargo, fue una obra de combustión lenta y, como los científicos posteriores empezaron a explorar los mismos temas y a buscar tablas astronómicas cada vez más precisas, la obra de Copérnico pasó a primer plano unos años después de su publicación. Tanto es así que el reformista [Martín Lutero](#) (1483-1546) denunció el *De Revolutionibus*. Hacia 1616, era más conocido y condenado como herético por las autoridades eclesiásticas, que lo catalogaron como libro prohibido.

A pesar del intento de la cristiandad de ocultar las teorías de Copérnico bajo la alfombra eclesiástica, su obra inició un largo proceso para determinar científicamente la naturaleza de nuestro sistema solar y su lugar en el universo. A lo largo de los siglos siguientes, grandes pensadores como Galileo (1564-1642) e [Isaac Newton](#) (1642-1727) contribuirían a aumentar los conocimientos sobre el movimiento y las propiedades de los planetas, las lunas y las estrellas. En este sentido, Copérnico fue uno de los primeros protagonistas de [la revolución científica](#) iniciada en el Renacimiento. En honor a su contribución a este proceso y a la astronomía moderna, uno de los mayores cráteres de la Luna lleva el nombre de Copérnico.

“Saber que sabemos lo que sabemos y saber que no sabemos lo que no sabemos, ese es el verdadero conocimiento”.

En *Commentariolus* postula siete axiomas de su sistema heliocéntrico a saber:

1. No existe un centro único para todas las esferas celestes.
2. El centro de la Tierra no es el centro del Universo, sino tan solo el centro de la esfera lunar.
3. Todas las esferas giran en torno al Sol, que se encuentra en medio de todas ellas, razón por la cual el Sol es el centro del Universo.
4. La razón entre la distancia del Sol a la Tierra y la distancia a la que está situada la esfera de las estrellas fijas es mucho menor que la razón entre el radio de la Tierra y la distancia que separa a la Tierra del Sol, de tal modo que esta última distancia resulta imperceptible en comparación con la altura del firmamento.
5. Cualquier movimiento que parezca acontecer en la esfera de las estrellas fijas no se debe en realidad a ningún movimiento de esta, sino más bien al movimiento de la Tierra. Así pues, la Tierra, junto a los elementos circundantes, lleva a cabo diariamente una revolución completa alrededor de su eje, mientras que la esfera de las estrellas y último cielo permanece inmóvil.
6. Los movimientos de que aparentemente está dotado el Sol no se deben en realidad a él, sino al movimiento de la Tierra y de nuestra propia esfera, con la cual giramos en torno al Sol exactamente igual que los demás planetas. La Tierra tiene, pues, más de un movimiento.
7. Los movimientos aparentemente retrógrados y directos de los planetas no se deben en realidad a su propio movimiento, sino al de la Tierra. Por consiguiente, este por sí solo basta para explicar muchas de las aparentes irregularidades que en el cielo se observan.



PARACELSO

Theophrastus Phillipus
Aureolus Bombastus von
Hohenheim



Paracelso fue un **médico** que nació cerca de Zúrich, Suiza, en 1493. Además de doctor era **astrólogo y alquimista** y su principal aporte a la medicina fue la creación de las primeras drogas basadas en químicos y minerales.

La vida de este hombre, que se apodó a sí mismo Paracelso —literalmente en latín: superior a Celso, un famoso médico romano del siglo I— fue tan colorida y polémica que inspiró a incontables escritores a través del tiempo, desde Goethe hasta Jorge Luis Borges.

A pesar de haber recibido una formación universitaria, Paracelso se oponía a la enseñanza reglada de la medicina y chocó con el *establishment* médico.

Cuestionó los textos de Hipócrates, Galeno, Avicena y otros autores clásicos, y hasta quemó públicamente algunos de sus libros.

En lugar de seguir las tradiciones antiguas, heredadas de los griegos y los árabes, propuso que la práctica médica **se basara en principios de la alquimia y la astronomía**.

Él creía que los seres humanos son un microcosmos y que un buen médico no es el que más se prepara académicamente, sino el que mejor entiende la naturaleza y el orden cósmico.

Pensaba que solo los médicos con este talento innato debían practicar la medicina.

Hoy podríamos asemejar su rol con el de un chamán. Sin embargo, su visión también era profundamente religiosa.

Separar para curar

Paracelso creía que la clave para sanar era separar lo puro de lo impuro y esto se lograba a través de la alquimia.

"Muchos han dicho de la alquimia que es para hacer oro y plata. Para mí no es el objetivo, sino considerar qué virtud y poder hay en la medicina", escribió.

"Es de gran importancia que la alquimia se entienda en la medicina, debido a las virtudes latentes que residen en las cosas naturales, que pueden no ser evidentes para nadie, salvo en la medida en que sean reveladas por la alquimia", señaló. Para separar químicos y minerales Paracelso utilizaba tres métodos: la destilación, la calcinación y la sublimación. Todos estos procesos producían **sustancias más puras, intensas y poderosas**.

La alquimia para Paracelso no era solo un método para adquirir medicamentos en estado puro. Era algo mucho más místico. Él creía que las plantas y minerales tenían fuerzas ocultas y que solo un médico inspirado por Dios (y no uno con título universitario) podía reconocer y separar esas fuerzas, que tenían el **poder espiritual para sanar**.

Veía la purificación y la separación del espíritu de lo material como algo divino y creía que su medicina era profundamente cristiana y había llegado para reemplazar a la medicina de Hipócr

Medicina popular

Paracelso gozó de mucha popularidad en su época. Al usar químicos y minerales para tratar enfermedades **logró curar a pacientes que habían sido considerados incurables** por la medicina tradicional.

Hay testimonios de que sanó a pacientes con lepra, epilepsia y gota, entre otros males supuestamente intratables. Su mayor logro profesional fue ser el primer médico en describir clínicamente la sífilis y en tratarla usando mercurio. También inventó el láudano, una mezcla de alcohol y opio considerada uno de los primeros analgésicos, que cobraría gran fama en el siglo XIX por sus adictos más famosos: Percy Bysshe Shelly, Lord Byron y Samuel Taylor Coleridge, entre otros. Algunos consideran a Paracelso el "padre" de la toxicología porque fue el primero en entender que ciertos venenos, administrados en pequeñas dosis, podían funcionar óptimamente como medicamentos.

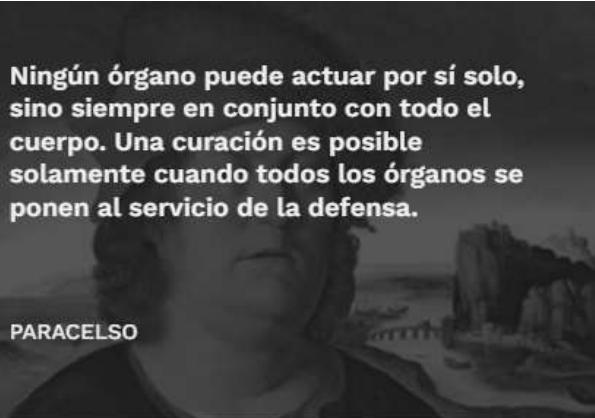
"*Dosis sola facit venenum*" (la dosis hace al veneno) es una de sus frases más célebres y la máxima de esa disciplina.

También era querido porque era accesible: **daba discursos en el idioma local** (el alemán suizo) para que todas las personas del común pudieran entenderlo.

Su medicina se conoció como la medicina popular y fue **el primer gran desafío a la medicina ortodoxa**.

Se sabe poco del hombre detrás de la leyenda. Se cree que su padre era médico y que se crió en regiones mineras, lo que le habría dado un **conocimiento de la química de los metales** y de cómo trabajarlos.

También que siempre chocaba con las autoridades donde estuviera, por lo que habría vivido casi como un nómade.



Ningún órgano puede actuar por sí solo, sino siempre en conjunto con todo el cuerpo. Una curación es posible solamente cuando todos los órganos se ponen al servicio de la defensa.

PARACELSO

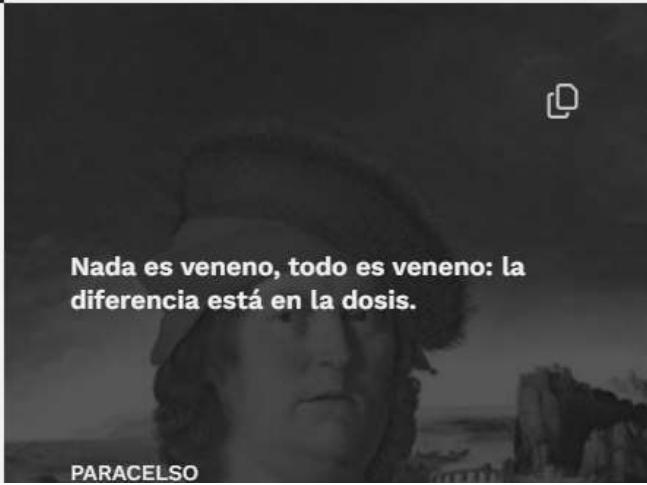
La Naturaleza es una gran armonía en la que sólo existe un progresivo desarrollo orgánico, y la enfermedad se produce cuando se destruye esta armonía en el cuerpo.

PARACELSO



La verdadera aplicación de la medicina no es fabricar oro, sino preparar medicamentos.

PARACELSO



Lo que se lleva a cabo con fuego es alquimia, ya sea en el hornillo de atanor ya en la estufa de la cocina.

PARACELSO

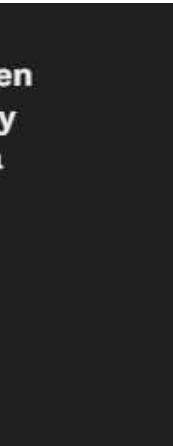
Nada es veneno, todo es veneno: la diferencia está en la dosis.

PARACELSO



Ningún órgano puede actuar por sí solo, sino siempre en conjunto con todo el cuerpo.

PARACELSO



Para cada ser simple, el elemento en que vive es transparente, invisible y respirable, como la atmósfera para nosotros mismos.

PARACELSO

Que no sea de otro quien puede ser dueño de sí mismo.

PARACELSO